

Once [niños mueren de hambre cada minuto](https://www.ihu.unisinos.br/categorias/652190-o-massacre-interminavel-de-criancas-quase-20-mil-ja-morreram-um-milhao-correm-risco-de-fome-e-doencas) . Casi mil millones de personas se acuestan con hambre cada noche. ¿Cuándo fue la última vez que sentiste hambre? ¿Un hambre constante? Para mí, el hambre es un concepto abstracto. Pero para alguien que necesita comer, no es algo abstracto. Es un niño que llora y se duerme exhausto», escribe  [Jonathan Safran Foer](https://www.ihu.unisinos.br/categorias/633085-papa-francisco-premio-nobel-parisi-apresenta-a-laudate-deum-sobre-o-clima-em-2008-ele-atacou-bento-xvi-em-defesa-do-secularismo) , escritor neoyorquino, autor de libros como «  ***Todo está iluminado»*** y  ***«Tan fuerte y tan cerca»*** , en un artículo publicado por  **La Stampa** el 25 de mayo de 2025. La traducción es de **Luisa Rabolini** .

**Aquí está el artículo.**

Me preocupa la responsabilidad que conlleva invocar el nombre de [Primo Levi](https://ihu.unisinos.br/591328-primo-levi-os-100-anos-de-uma-testemunha-do-holocausto) . Es justo que así sea. **Leví** no escribió para consolarnos, entretenernos o redimirnos. Él escribió para inquietarnos. Él creía, como él mismo dijo, que "sucedió, luego puede volver a suceder", lo que puede suceder no es el cataclismo del [Holocausto](https://www.ihu.unisinos.br/categorias/625782-holocausto-as-raizes-nao-devem-ser-esquecidas) , sino la **indiferencia** que permitió que sucediera. Hay un tema subyacente en toda su obra: mantenerse despierto. No sólo alerta a la historia, sino vulnerable al presente. **Levi** no pretendía escandalizar sino perturbar. Su perturbación no era estética ni psicológica, era moral. Su intención era mantenernos en una especie de inquietud suspendida. No era un simple superviviente que denunciaba una catástrofe moral, sino un pensador judío, profundamente arraigado en una tradición que desconfía de la comodidad y mira con recelo el alma serena.

El judaísmo siempre ha situado la incomodidad en el centro del despertar moral [.](https://www.ihu.unisinos.br/categorias/594732-jesus-e-o-judaismo-artigo-de-henry-sobel)**A Abraham** , el patriarca del monoteísmo, se le ordena no quedarse donde estaba, sino “seguir adelante” – *lech lecha* – un doble mandato de abandonar el lugar físico y alejarse de uno mismo, de su comodidad, de su estancamiento. [Moisés](https://www.ihu.unisinos.br/categorias/617455-porque-a-raiz-de-toda-resistencia-e-o-exodo-de-moises) no se convierte en profeta por su linaje o su inteligencia, sino porque se detiene a observar la violencia contra un esclavo. Su grandeza comienza con la atención, con la perturbación. Los profetas de la **Torá** son figuras profundamente problemáticas. Caminan por sus ciudades gritando contra la injusticia, sus palabras como sirenas contra la autocomplacencia de quienes viven en la comodidad. Sus contemporáneos no los veneran, sino que los ridiculizan, los exilian, los ignoran.

Sin embargo, en la conciencia judía, son la conciencia del pueblo. Aquellos que no permiten que el sufrimiento se convierta en normalidad. En palabras del [profeta Amós](https://www.ihu.unisinos.br/categorias/603304-o-profeta-amos-e-a-justica-social-por-terra-teto-e-trabalho#:~:text=Am%C3%B3s%20era%20um%20pastor%20de,nenhum%20grupo%20organizado%20de%20profetas.) : "¡Ay de los que viven en la comodidad!"

No porque la comodidad sea intrínsecamente mala, sino porque genera olvido. Los profetas nos inquietan porque el olvido es la semilla de la crueldad.

Estar perturbado, en la imaginación moral judía, no es una debilidad. Es una forma de fuerza. Esto es lo que **Dios** alaba en [Job](https://www.ihu.unisinos.br/categorias/594482-ter-a-coragem-de-jo) : su negativa a aceptar en silencio la injusticia. Job discute con Dios.

**Abraham** discute con Dios. **Moisés** discute con Dios. El sello distintivo del ejemplo moral judío es la protesta. Y no protesta como ruido, sino protesta como empatía, como negativa a aceptar un mundo en el que no se venera la vida humana. La perturbación de **Levi** no era performativa. No fue una celebración personal. Fue laborioso. Fue científico y escritor, y utilizó las herramientas de ambas profesiones para iluminar los mecanismos de la deshumanización: el lenguaje, los sistemas y los silencios. Nos mostró no sólo lo que ocurrió en [Auschwitz](https://www.ihu.unisinos.br/595880-onde-estava-deus-por-que-auschwitz-%20e-o-simbolo-do-mal) , sino cómo ocurrió, cómo esta falta de reacción podía ocurrir en cualquier lugar.

Así que quiero hablar no sólo de **Levi** , sino de esta tradición más profunda en la que él trabajó, que dice: **ser humano significa estar perturbado** . Veamos el mundo en el que vivimos. Más de [30.000 civiles fueron asesinados en Gaza](https://www.ihu.unisinos.br/categorias/637856-o-limiar-que-indica-a-pratica-do-genocidio-por-israel-foi-atingido) , muchos de ellos quemados en sus casas, sus nombres nunca fueron registrados y sus vidas apenas fueron lloradas. Es un reconocimiento, una emergencia que se vuelve política. Los humanos no somos estadísticas. Son niños que buscan los brazos de sus madres, madres que intentan proteger a sus hijos. Un año y medio después, todavía hay rehenes israelíes en los túneles, muchos de sus nombres olvidados en los titulares de los periódicos y su destino no mencionado en la conversación cotidiana. Vuestro cautiverio es un espejo de nuestro alejamiento.

En [Sudán](https://www.ihu.unisinos.br/categorias/642942-guerra-no-sudao-por-que-tanta-indiferenca) , hay casi 9 millones de personas desplazadas por la guerra, el hambre y el colapso político. Sin embargo, para la mayoría de nosotros, **Sudán** sigue siendo un nombre en el mapa que tal vez ni siquiera intentemos buscar. En [Ucrania](https://www.ihu.unisinos.br/categorias/636854-guerra-ucrania-russia-a-batalha-no-campo) , una guerra que en su día conmocionó la conciencia de Occidente ya no es noticia. Cada día mueren civiles. Aprendemos a apartar la mirada de las pantallas más allá del sufrimiento, a mantener los ojos y la boca cerrados. Pero, como sabía **Levi** , el silencio no es ausencia. Es complicidad. Y mientras seguimos en silencio las noticias en nuestros teléfonos móviles, 45 millones de niños menores de cinco años sufren de desnutrición, la forma más mortal de desnutrición. Esto corresponde casi a la población de España. Detengámonos un momento e imaginemos una España poblada exclusivamente por niños menores de cinco años que mueren de hambre. Intentemos imaginarlos caminando como zombies por Las **Ramblas** , sentados en el suelo del **Reina Sofía** , o llenando restaurantes sin comida...

[Once niños mueren de hambre cada minuto](https://www.ihu.unisinos.br/categorias/652190-o-massacre-interminavel-de-criancas-quase-20-mil-ja-morreram-um-milhao-correm-risco-de-fome-e-doencas) . Casi mil millones de personas se van a dormir con hambre cada noche. ¿Cuando fue la última vez que sentiste hambre? ¿Un hambre perenne? Para mí el hambre es un concepto abstracto. Pero para quienes necesitan comer, no es algo abstracto. Es un niño que llora y se duerme exhausto. Es una madre que finge haber comido ya y deja la última cucharada de arroz para su hijo. No es sólo una vergüenza, no es sólo una tragedia. **Primo Levi** había comprendido algo esencial: la atrocidad no comienza con la brutalidad. Comienza con la indiferencia.

El mayor peligro hoy en día no es una amenaza externa, sino el hecho de que ya no estamos suficientemente aterrorizados. Decimos: “Es terrible” y seguimos adelante. Decimos: “Ya no lo soporto más”, como si fuera una carga para nosotros y no la muerte del hijo de otra persona. Hay una enseñanza en el [Talmud](https://www.ihu.unisinos.br/categorias/587931-um-sonho-chamado-talmud#:~:text=Texto%20sagrado%20do%20juda%C3%ADsmo%2C%20perdendo,da%20Babil%C3%B4nia%20entre%20o%20s%C3%A9culo) : "Si alguien puede protestar por los pecados del mundo y no lo hace, es responsable de los pecados del mundo".

En sus últimos sermones públicos, [el Papa Francisco](https://www.ihu.unisinos.br/categorias/192-paginas-especiais/651222-um-pastor-papa-francisco-tocou-milhoes-de-pessoas-catolicas-e-nao-catolicas) ha insistido en que nuestra esperanza reside en lo que ha llamado una “ [cultura del encuentro](https://www.ihu.unisinos.br/noticias/525507-a-comunicacao-do-papa-francisco-e-a-cultura-do-encontro-das-palavras-aos-gestos) ”. No caridad a distancia, no compasión frente a una pantalla, sino encuentro. Como él mismo afirmó: “Debemos abrir nuestro corazón a aquellos que son descartados y reconocerlos no como una carga sino como un espejo”. Esto no es poesía. Es estrategia.

No combatimos la indiferencia con estadísticas. Combatimos la indiferencia con rostros, nombres, historias.

Éste es el papel de la literatura: no distraernos, sino desarmarnos. Haciéndonos sentir más de lo cómodo. Rehumanizar lo que el mundo ha vuelto anónimo, arrojar luz allí donde las sombras han echado raíces profundas. Cometo errores todo el tiempo. Veo titulares en los que no hago clic porque no quiero saberlo. Hay un extraño consuelo en la indignación: nos hace sentir despiertos, justos, comprometidos. Pero la indignación sin acción es sólo teatro. Y así he sido actor muchas veces. Así que no les hablo esta noche desde una posición de claridad moral. Estoy a tu lado como alguien que intenta, una y otra vez, permanecer perturbado. Y falla. Y vuelve a intentarlo.

¿Por dónde empezar? La avalancha de sufrimiento no sólo existe en los titulares de los periódicos de países lejanos. Vive en nuestros barrios. Ella se esconde a plena vista. Qué significaría mirar a las personas sin hogar. No el arquetipo, sino el individuo. El hombre que duerme en la estación de tren envuelto en mantas baratas. Lo miramos, pero no lo vemos. ¿Qué pasa con el niño que sólo come en la escuela, para quien las vacaciones de verano son una temporada de hambre? ¿Qué pasa con el vecino enfermo mental cuyo nombre ni siquiera sabemos? ¿O el inmigrante cuyas cualificaciones nunca son reconocidas? Sus vidas no son notas a pie de página en nuestras vidas. Son textos en sí mismos, textos sagrados. Y los estamos ignorando.

**Primo Levi** nos pidió que nos detuviéramos y los leyéramos. Levi no sólo escribió sobre **Auschwitz** .

La imaginación ética de **Levi** pertenece a esta tradición. Su escritura es una forma de testimonio, no sólo del horror, sino de la estructura de la conciencia. En esto, su obra se hace eco de la filosofía de [Emmanuel Levinas](https://www.ihu.unisinos.br/categorias/601776-emmanuel-levinas-a-pegada-infinita) , quien enseñó que el rostro del otro es el comienzo de toda ética. Para **Levinas** , el rostro humano no es una máscara, es una llamada. Él dice, sin usar palabras: "No matarás". Pero sólo si lo miramos. [Martin Buber](https://ihu.unisinos.br/532830-o-estrangeiro-nao-existe-a-atualidade-de-martin-buber) , otro pensador judío cuya influencia sobre la obra de Levi, escribió sobre la relación “Yo-Tú”, ese espacio en el que un ser humano se dirige a otro completamente, no como un objeto sino como una presencia. La ética de **Buber** no parte de leyes, sino del encuentro. Y la obra de Levi está llena de encuentros así: el compañero de prisión que no puede olvidar, el guardia cuyo nombre nunca supo, los momentos de bondad inesperada que atraviesan la niebla de la atrocidad. Estos no son momentos sentimentales. Son acontecimientos éticos.

[Hannah Arendt](https://www.ihu.unisinos.br/categorias/599357-hannah-arendt-o-caminho-para-o-humano) , quien también estuvo marcada por los traumas del [totalitarismo](https://ihu.unisinos.br/631754-e-facil-dizer-totalitarismo-artigo-de-%20roberto-esposito) , sostuvo que el mal a menudo toma la forma de la banalidad: no monstruos, sino funcionarios. **Levi** también lo sabía. No sólo escribió sobre la crueldad, sino también sobre el orden. Sobre personas que siguieron las reglas. Esas listas marcadas. Quien nunca alzó la voz. Sin embargo, su silencio facilitó la muerte en masa. Eso es lo que quiso decir cuando nos advirtió: ocurrió y puede volver a ocurrir.

Por eso escribió **Levi** . Y por eso debemos ser lectores, de libros, pero también de nuestros semejantes. Leer ***Sobrevivir a Auschwitz***no significa lamentar a los muertos, sino leer sus rostros y, al hacerlo, hacer de su memoria una protesta contra el mundo tal como es. Pero la memoria sola no es suficiente. Se requiere acción. El **Talmud** nos dice que en un mundo a la deriva, cada pequeña acción se convierte en un ancla. Visitar a los enfermos. Vestir al desnudo. Educar a los ignorantes. Éstas no son opciones caritativas, son obligaciones.

Sí, el mundo es vasto. Sí, tus heridas son profundas. Pero debemos resistir la parálisis causada por las dimensiones globales. Debemos elegir: interrumpir el mecanismo de la injusticia con nuestra presencia. Quien contara no sólo las atrocidades de los campos de concentración, sino también el colapso progresivo de la conciencia, se entristecería al ver cómo el bienestar y la seguridad de **los judíos en Occidente** han eclipsado, en muchos lugares, nuestro impulso profético.

Mientras que antes éramos un pueblo cuya antena moral vibraba ante cada injusticia, ahora estamos anestesiados por nuestros propios éxitos. Somos los herederos de **Abraham** , quien negoció con Dios para salvar las vidas de extraños; de [Moisés](https://ihu.unisinos.br/631754-e-facil-dizer-totalitarismo-artigo-de-%20roberto-esposito) , quien rompió las tablas antes que ignorar la idolatría; de Ester, quien arriesgó todo para salvar a su pueblo. Y de **Leví** , que comprendió que no basta sobrevivir: es necesario dar testimonio.

¿Qué pensaría **Levi** de una comunidad que recauda millones para museos pero permanece en silencio mientras sus vecinos pasan hambre? ¿Quién cuenta la historia de su propia esclavitud histórica sin responder con urgencia a la esclavitud actual de los demás? Cuyo valor central es: “Quien salva una vida, salva el mundo entero”, pero en la práctica a menudo permite la muerte. No sólo recordemos el sufrimiento judío, sino que revivamos su responsabilidad. El judaísmo debe vivir en el mundo. Porque el mundo clama, y ​​no nos pregunta si encendimos las velas el viernes por la noche. Nos preguntas: ¿Dónde estabas cuando te robaron el voto? ¿Cuando fue expulsado el refugiado? ¿Cuando resucitó el padre a su hijo muerto? Y debemos ser capaces de responder, no con teorías ni defensas, sino con temblor y verdad: estuvimos allí. **Levi** nos recordó que "los objetivos del [fascismo](https://www.ihu.unisinos.br/categorias/618642-o-fascismo-na-nossa-cara) no se lograban convenciendo, sino transformando a las personas en sombras". Nuestra tarea es transformar las sombras en personas: insistir en el color, en la individualidad, en la humanidad.

<https://www.ihu.unisinos.br/652526-a-dor-do-outro-e-a-licao-de-primo-levi-a-crueldade-comeca-com-a-nossa-indiferenca-artigo-de-jonathan-safran-foer?utm_campaign=newsletter_ihu__27-05-2025&utm_medium=email&utm_source=RD+Station>